



Una de las salas de la central nuclear de Santa María de Garoña

NUEVO CAMBIO DE CRITERIO EN EL EJECUTIVO

El Gobierno dice ahora que «la energía nuclear será renovable» gracias al ATC

El ministro de Industria subraya que el Almacén Temporal se va a hacer porque es «bueno para España» y lo «más seguro»

M. CALLEJA

MADRID. El discurso del Gobierno de Zapatero sobre la energía nuclear dio ayer un bandazo. Coincidiendo con la decisión de la Administración de Obama de construir la primera central nuclear en 30 años, el ministro de Industria, Miguel Sebastián, se presentó ayer en el Congreso de los Diputados como defensor de esta energía que llegó a calificar de «renovable» en el futuro, lo que supone una rectificación en toda regla al discurso mantenido por el presidente del Gobierno, más proclive a cerrar centrales.

El diputado de Iniciativa per Catalunya-Verds, Joan Herrera, interpelló al ministro Sebastián sobre el proceso de ubicación del Almacén Temporal Centralizado (ATC) de residuos radioactivos de alta actividad. Según Herrera, los almacenes temporales «no son ni pueden ser la solución al problema de los residuos temporales». «Más bien su construcción es la prueba más palpable de que no hay solución a medio ni largo plazo» para ese tipo de energía, en opinión del diputado de ICV.

El ministro Sebastián, que

está en alza políticamente tras ser uno de los elegidos por Zapatero para combatir la crisis, subió a la tribuna con seguridad, con un discurso propio alejado de la ortodoxia antinuclear que se defiende en las filas del PSOE. De hecho, el presidente del PP, Mariano Rajoy, ya pidió a Zapatero el miércoles en el debate parlamentario que se aclarara: «Díganos si está de acuerdo con lo que dijo el ministro de Industria: temer a la energía nuclear es como temer a los eclipses de luna o de sol». El presidente del Gobierno no contestó.

El ministro Sebastián reconoció ayer que todos tenemos un problema con los residuos, pero dejó claro que lo que se quiere construir no es un cementerio, sino «un almacén temporal, la opción tecnológica por la que han optado casi todos los países desarrollados». Fue en este momento cuando Sebastián dio la campanada: «Algún día esos residuos se convertirán en com-

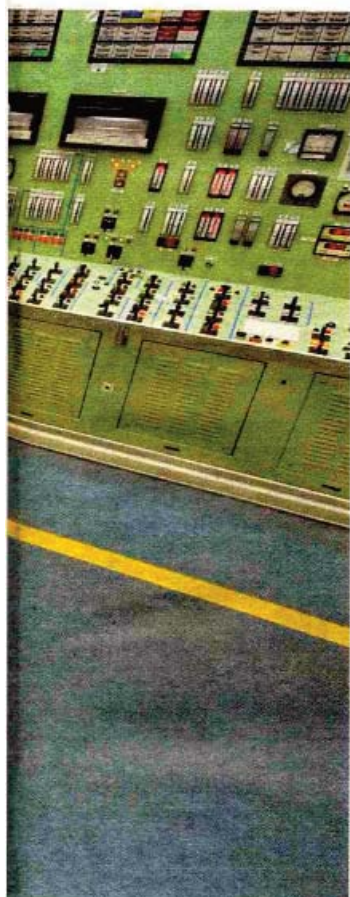
bustible, y usted lo sabe. Nosotros creemos en el avance de la ciencia, y cuando así ocurra, la energía nuclear será una energía renovable más y vendrá su señoría a esta tribuna a defender la energía nuclear. Si no, al tiempo».

El diputado Herrera no pudo replicar porque el ministro tuvo la habilidad de hacer su discurso pronuclear justo al final del debate, cuando ya no cabía contrarreplica por parte de su interlocutor, pero antes ya pidió que suspendiera el proceso del ATC.

La izquierda parlamentaria exige al Ejecutivo que suspenda el proceso del ATC

Por unanimidad

Sebastián recordó que en diciembre de 2004, con el acuerdo de todos los grupos parlamentarios, la Comisión de Industria aprobó una resolu-



FELIX ORDÓÑEZ

ción con la que se instaba al Gobierno a desarrollar los criterios necesarios para una futura instalación de un almacén temporal en España. El problema de los residuos, explicó, lo vamos a tener haya una posición pronuclear o antinuclear, por los diez reactores nucleares con los que ha contado la industria nuclear española. Se ha abierto un proceso para presentar candidaturas al ATC, y una vez cerrado el plazo, la comisión interministerial ha aprobado una lista provisional de ocho candidatos, según explicó. En el proceso han primado tres principios: «Transparencia, equidad y voluntariedad».

Ante las críticas recibidas por la izquierda, el ministro fue tajante: «El ATC se va a hacer, porque es una decisión del Parlamento, porque es buena para España, porque cumple con todos los requisitos de seguridad y porque el Gobierno va a cumplir el mandato del Parlamento». Según explicó, se resuelve un problema de la forma «más eficiente y segura posible».

Dimite el máximo jefe de Naciones Unidas para el Cambio Climático

S. S.

MADRID. El máximo responsable de la Convención de la ONU para Cambio Climático, Ivo de Boer, anunció ayer que renuncia a su puesto de secretario ejecutivo a partir del próximo 1 de julio para unirse a la consultora KPMG como asesor sobre Clima y Sostenibilidad, así como para colaborar con distintas universidades. «Trabajar con mis colegas en la secretaría de la Convención para conducir las negociaciones sobre cambio climático ha sido una tremenda experiencia», se despedía De Boer en un comunicado.

Mientras la propia Naciones Unidas mantenía ayer que esta dimisión se debe a razones «personales», no fueron pocos los que mostraron sus dudas porque De Boer haya renunciado a su cargo a raíz de no lograrse un compromiso firme para frenar el cambio climático en la reciente Cumbre de Copenhague.

Nuevo desafío

En un intento de quitar hierro a este asunto, él mismo admitió que la pasada Cumbre del Clima de Copenhague no alumbró un acuerdo claro «en términos legales», pero afirmó que los compromisos políticos y el sentido de dirección hacia una economía baja en carbono son «irrefrenables». De Boer, que ha liderado la organización desde septiembre de 2006, explicó que ha sido una decisión «difícil». No obstante, se justificó explicando que es el momento para abordar un nuevo «desafío», trabajando desde el sector privado y académico.

De Boer seguirá en su actual puesto hasta el próximo 1 de julio y ayudará a dirigir las negociaciones hacia la XVI Conferencia de las Partes de la Convención, que tendrá lugar en México en noviembre. «Los países responsables del 80% de las emisiones de CO₂ han remitido medidas para luchar contra el cambio climático. Esto subraya sus compromisos de hacer frente al calentamiento global», añadió.